

**HERMENÉUTICA FEMINISTA INTERRELIGIOSA  
CRITERIOS PARA UNA LECTURA DESPATRIARCALIZADORA DE LOS  
TEXTOS SAGRADOS DEL LAS RELIGIONES**

**Conferencia en las  
Jornadas sobre “Problemas de hermenéutica”  
Universidad de La Laguna (Tenerife, España)  
17-19 de septiembre de 2014**

**Dr. Juan José Tamayo  
Director de la Cátedra de Teología y Ciencias de las Religiones “Ignacio  
Ellacuría”. Universidad Carlo III de Madrid**

**Incorporación del feminismo a la teología**

El feminismo como movimiento social y como discurso crítico de la sociedad, como teoría y práctica de la emancipación de las mujeres y como mediación hermenéutica, ha ido incorporándose gradualmente al mundo de las religiones, a la vida de no pocas mujeres creyentes cansadas de sufrir por mor de sus creencias, y a sus discursos religiosos mediados por la hermenéutica de género. Dicha incorporación se debe principalmente a dos factores: uno, la participación de las mujeres en los movimientos de liberación de la mujer; otro, su acceso durante las dos últimas décadas a los estudios teológicos, e incluso a la docencia de la teología, aunque con muchas limitaciones y dificultades, ya que en muchos centros teológicos todavía no se permite que las mujeres estudien teología con los hombres.

Ambos factores han dado lugar al nacimiento de la Teología Feminista (TF), cuyo punto de partida no son los textos sagrados de las religiones, redactados en otras épocas y otros contextos, como tampoco las formulaciones doctrinales, la mayoría de las veces elaboradas por los varones, sino las vivencias religiosas de las mujeres, así como sus experiencias de sufrimiento y de lucha.

En poco tiempo la TF ha hecho avances importantes tanto en el plano categorial como en el metodológico. Ha incorporado las principales categorías de la teoría filosófica y sociológica feminista: género, patriarcado, autonomía, subjetividad,

feminismos, hermenéutica de la sospecha, división sexual del trabajo, pactos entre mujeres, igualdad y diferencia, violencia de género, sexismo, etc<sup>1</sup>. Estas nuevas categorías han facilitado a la TF un análisis más riguroso y un conocimiento más profundo de la situación de las mujeres, al tiempo que le han proporcionado unas herramientas hermenéuticas adecuadas a su tarea y una epistemología integradora. Así ha podido liberarse del patriarcalismo, androcentrismo e idealismo, patologías que suele afectar a los diferentes paradigmas teológicos, cualquiera fuere su tendencia.

Estas categorías se aplican hoy al estudio de las religiones en general y a las monoteístas en particular, para descubrir su trasfondo patriarcal y androcéntrico en la formulación de sus doctrinas más importantes. Muestran, por ejemplo, que:

- . en la cosmovisión de las religiones, aparece el Dios varón presentado como creador, soberano del mundo, señor de los destinos de la humanidad, rival del ser humano y de su libertad, especialmente de las mujeres;

- . con frecuencia la fe en Dios Padre no es otra cosa que la adoración y la sumisión ciega al varón;

- . se eleva a la categoría de virtudes los valores androcéntricos o, dicho con más precisión, los atributos masculinos;

- . se considera a la mujer inferior al varón (varón imperfecto, la llamaba Tomás de Aquino);

- . la organización de las religiones se caracteriza por ser una patriarquía, donde los dirigentes, líderes, libertadores, profetas, sacerdotes, reyes y rabinos, imames, ulemas y personas sagradas en general, son varones, y las mujeres, como mucho, su sombra;

- . sus doctrinas se concretan con frecuencia en verdades reveladas y dogmas mediados por el lenguaje androcéntrico, sobre todo en la concepción de la divinidad;

- . en algunas religiones cuentan con un magisterio oficial controlado por los varones, que establecen los criterios éticos de comportamiento y fijan la moralidad o inmoralidad de las acciones humanas;

- . representan lo divino, lo sagrado, lo divino, en forma masculina y vetan en la celebración de lo sagrado a las mujeres, consideradas sólo receptoras, y no portadoras, de gracia y de salvación.

---

<sup>1</sup> Cèlia Amorós (dir.), *Diez palabras clave sobre la mujer*, Verbo Divino, Estella (Navarra), 1992.

En suma, en las religiones monoteístas, Las mujeres no son reconocidas como sujetos: ni religiosos, ni morales, ni teológicos.

La hermenéutica feminista aplicada a los textos sagrados no se queda en el trabajo puramente exegético, sino que se desarrolla en conexión con los movimientos sociales en general, y los feministas en particular, a los que suelen estar vinculadas las teólogas que elaboran su reflexión desde la perspectiva de género. Se orienta a la emancipación y liberación de las mujeres de las fauces del patriarcado y a la transformación de las instituciones religiosas en comunidades inclusivas de las diferentes identidades sexuales, igualitarias, al tiempo que paritarias en el ejercicio de las responsabilidades<sup>2</sup>.

Veamos a continuación algunas de las aportaciones de dicha hermenéutica en el judaísmo, el cristianismo y el islam.

### **Hermenéutica feminista en las religiones monoteístas**

#### *Judaísmo*

En 1976 se funda la revista *Lilith*, que busca la integración entre judaísmo y cristianismo como respuesta a las inquietudes de las mujeres judías. En una entrevista concedida a dicha revista en 1983 la doctora Paula Hyman, decana del Colegio de Estudios Judíos del Seminario Judío, declaraba lo siguiente:

“Si la subordinación de la mujer está en el centro del judaísmo, entonces el judaísmo no merece sobrevivir. Como feminista no estoy dispuesta a aceptar mi subordinación ni la subordinación de mis hijas y hermanas como el precio para la supervivencia de la tradición judía. Estamos en cierto sentido pidiéndole al judaísmo que rinda cuentas moralmente. El judaísmo está en cierta forma para nosotras en tela de juicio. Debe ser capaz de luchar con este tema moral y resolverlo”<sup>3</sup>.

Unos años después Marc H. Ellis hablaba en su libro *Hacia una teología judía de la liberación*<sup>4</sup> de la incipiente conciencia feminista en la vida judía contemporánea y del carácter activo del feminismo en las tres ramas del judaísmo: el ortodoxo, el

---

<sup>2</sup> Cf. Juan José Tamayo, *Otra teología es posible. Pluralismo religioso, interculturalidad y feminismo*, Herder, Barcelona 2012, 2ª ed.

<sup>3</sup> *Lilith*, otoño-invierno 1983, 24.

<sup>4</sup> DEI, San José de Costa Rica, 1988.

conservador y el reformado, y del fuerte arraigo del feminismo entre las mujeres judías laicas, inspiradoras de no pocos movimientos de emancipación de la mujer.

Una de las preocupaciones del feminismo religioso judío es la recuperación y recreación de un ritual judío en perspectiva feminista, es decir, que honre y ayude a la mujer. Susanah Heschel cree que las bases mismas del judaísmo están siendo desafiadas de *Halakhah* al libro de oraciones hasta las mismas formas en que concebimos a Dios<sup>5</sup>. A su juicio, los desafíos actuales requieren una revolución al estilo de Copérnico, una nueva teología del judaísmo con una nueva comprensión de Dios, de la revelación, de la *Halakhah*, para apoyar y alentar el cambio. He aquí un ejemplo de aplicación de la perspectiva de género a la oración: "Bendita sea Ella, que habló y el mundo existió. Bendita sea Ella./ Bendita sea Ella, que dio a luz en el principio./ Bendita sea ella, que dice y hace./Bendita sea ella, que proclama y cumple./ Bendita sea ella, cuyo seno cubre la tierra./ Bendita sea Ella, que vive para siempre y existe eternamente./ bendita sea Ella, que redime y salva. Bendito sea Su nombre"<sup>6</sup>.

En esa misma línea se reinterpreta el relato genesíaco de la Creación, la Manzana, Eva y la Serpiente, con el objetivo de liberar a la mujer de su culpabilidad mortífera. En este relato se ponen las bases para el mito de Eva como inferior al varón y tentadora, que se ve reforzado por otros textos bíblicos tanto de la Biblia judía como de la Biblia. Veamos un par de ejemplos.

Lot entrega a sus hijas vírgenes para que los hombres de Sodoma abusen de ellas: "haced con ellas como bien os parezca" (Gn 19,8). Y todo para evitar que los sodomitas abusaran de los varones que acompañaban a Lot. En realidad el honor de una mujer valía entonces menos que el valor de la hospitalidad, que era sagrado.

Pablo recurre al relato de la creación para exigir que las mujeres lleven la cabeza cubierta en la asamblea cristiana en coherencia con el orden jerárquico establecido por Dios. El varón no debe cubrirse la cabeza porque "es imagen de la gloria de Dios". En cambio, la mujer sí debe cubrísela porque a) "es la gloria del varón"; b) "no procede el varón de la mujer, sino la mujer del varón; ni fue creado el varón por razón de la mujer, sino la mujer por razón del varón" (1Cor 11,7-11). Ésa es la razón por la que "la mujer debe llevar sobre la cabeza una señal de sujeción por razón de los ángeles" (1Cor 11,7-

---

<sup>5</sup> Cf. S. Heschel, (ed.), *On being a Jewish Feminist. A reader*, Schocken, Nueva York, 1983, XXIII.

<sup>6</sup> N. Janowitz y M. Wenig, en C. Christ y J. P. (eds.), *Womanspirit Rising: A Feminist Reader in Religion*, Karper and Row, San Francisco, 1979, p. 176.

11). A la mujer le ha sido dada la cabellera a modo de velo, sigue argumentando el apóstol. Tal práctica es considerada por Pablo fuera de discusión (1Cor 11,16).

La primera Carta a Timoteo argumenta de manera similar. Cuando asisten a la asamblea cristiana, las mujeres deben ir vestidas decorosamente, adornarse con pudor y modestia. No debe permitirse que la mujer enseñe ni que domine al marido. Ha de oír la instrucción en silencio, con sumisión. Todo esto conviene a las mujeres que hacen profesión de piedad (cf. 1Tim 2,9-12). ¿Por qué? "Porque Adán fue formado primero y Eva en segundo lugar. Y el engañado no fue Adán, sino la mujer que, seducida, incurrió en la transgresión" (1Tim 2,13-14). Entonces, ¿no hay salvación para la mujer? Sí, responde el autor de la Carta, "se salvará por su maternidad mientras persevere con modestia en la fe, en la caridad y en la santidad (1Tm 2, 15). El relato genesíaco de Eva es utilizado para reforzar la estructura patriarcal de la comunidad cristiana y de la sociedad.

La lectura del texto del Edén, ha estado condicionada, e incluso viciada, a su vez, por una serie de ideas, imágenes e interpretaciones patriarcales y misóginas forjadas hace siglos. He aquí las que más han quedado fijadas en el imaginario social y religioso: la mujer es inferior al varón; fue creada como ayuda y compañera del varón; Eva es la tentadora; su pecado fue de carácter sexual, un pecado de concupiscencia; aquel pecado corrompió corrompe toda la naturaleza; el pecado de los "primeros padres" tiene sus consecuencias en los niños, que nacen ya con el pecado original; el matrimonio es la unión del hombre y de la mujer y, por voluntad de Dios, es indisoluble; la creación del ser humano tiene lugar conforma al relato del Génesis. Estos principios son utilizados por sectores religiosos y políticos conservadores, preferentemente fundamentalistas como arma política contra los movimientos de emancipación de la mujer que reivindican la igualdad entre hombre y mujer, la planificación familiar y los métodos anticonceptivos, así como contra el nudismo, las parejas homosexuales, el divorcio, la teoría de la evolución, etc.

### *Cristianismo*

La hermenéutica feminista dentro del cristianismo se inicia a finales del siglo XIX con *The Woman's Bible (La Biblia de la mujer)*, obra de un grupo de mujeres norteamericanas comprometidas en el movimiento sufragista que, bajo la dirección de Elisabeth Cady Stanton, revisa y comenta los textos bíblicos referidos directamente a

las mujeres y los que reflejan la exclusión de las mismas<sup>7</sup>. Dos son los principios de la nueva interpretación

a) La Biblia ha sido utilizada durante siglos para impedir y detener la emancipación de las mujeres, de los esclavos y de los pueblos colonizados en el sistema de dominación patriarcal, colonial y esclavo y, en el caso que nos ocupa, contra las demandas de igualdad política y eclesial de las mujeres. “Desde la fundación del movimiento para la emancipación de la mujer – afirma Elisabeth Cady Stanton-, se ha usado la Biblia para mantener a la mujer en la esfera del ‘mandato divino’ prescrito por el Antiguo y el Nuevo Testamento. El derecho canónico y el civil, la Iglesia y el estado, los sacerdotes y legisladores, todos los partidos políticos y las confesiones religiosas han enseñado de la misma manera que la mujer fue creada tras el hombre, del hombre y para el hombre; un ser inferior, sometido al hombre. Los credos, los códigos, las Sagradas Escrituras y los estatutos se han basado todos en esta idea. Las modas, formas, ceremonias y costumbres de la sociedad, los ritos y la disciplina de la Iglesia se derivan todos de esta idea”<sup>8</sup>.

b) La Biblia lleva la marca del patriarcado. Cady Stanton dice no creer que ningún hombre viera nunca o hablara con Dios, ni que Dios inspirara el código mosaico o dijera a los historiadores lo que éstos afirman que dijo sobre la mujer; pues todas las religiones sobre la faz de la tierra la degradan, y mientras la mujer acepte la posición que le asignan, su emancipación es imposible<sup>9</sup>. El derecho canónico, las escrituras, los credos y los códigos... llevan la marca del hombre falible y no de nuestra gran causa primera ideal, "el espíritu de todo Bien". El espíritu hostil hacia la mujer es el mismo en todos los periodos y lenguas.

Cady Stanton afirma que si quitamos del cuadro primitivo del paraíso a la mujer, a la serpiente y al árbol prohibido, no es necesaria la redención, como tampoco lo es Cristo. Los conceptos de culpa y redención son inseparables. Ahora bien, si la mujer no se identifica con la culpa; ¿qué sentido tiene la salvación aportada por Cristo?, ¿en qué le afecta a la mujer? Ciertamente, la mujer no tiene por qué identificarse ni con la caída ni con la culpa. Esto obliga a reformular tanto la implicación de la mujer en el origen del pecado en la historia humana según el relato del Génesis, como la concepción de la

---

<sup>7</sup> E. Cady. Stanton (ed.), *La Biblia de la mujer*, Cátedra, Valencia, 1997. El texto original se publicó en los Estados Unidos en dos volúmenes, en 1895, el primero, y en 1898, el segundo.

<sup>8</sup> *Ibid.*, 35.

<sup>9</sup> *Ibid.*, 40.

salvación cristiana y su significado para las mujeres. El razonamiento de la sufragista norteamericana me parece de gran lucidez y radicalmente desmitificador.

Tres cuartos de siglo después, Elisabeth Schüssler Fiorenza, teóloga y biblista alemana afincada en USA, donde ha ejercido la docencia en diferentes universidades, siguiendo la estela de Cady Stanton, se preguntaba si, siendo la Biblia producto de una cultura y una historia patriarcales, puede ser también Escritura Sagrada para las comunidades judías y cristianas de mujeres. En respuesta a esta pregunta elabora una hermenéutica feminista de los textos bíblicos con el objetivo de liberarlos de su carácter androcéntrico, que excluye e invisibiliza a las mujeres, y de devolver a éstas el protagonismo como sujetos libres, a través de un doble movimiento de deconstrucción y de reconstrucción desde la perspectiva de la mujer.

Schüssler Fiorenza se centra en la reconstrucción histórico-crítica de la mujer y de su contribución a los orígenes del cristianismo, tanto en el movimiento de Jesús como en las primeras comunidades cristianas. Se trata de "reescribir" a la mujer en la historia del cristianismo primitivo con la doble finalidad de restituírle esa parte del cristianismo, que los propios textos y las interpretaciones ulteriores le sustrajeron y de lograr una comprensión más fecunda y precisa de sus orígenes. A través del modelo eurístico feminista se da cuenta del liderazgo de las mujeres en las iglesias primitivas, que el modelo hermenéutico androcéntrico no reconoció<sup>10</sup>.

Las mujeres se incorporan al movimiento de Jesús en igualdad de condiciones que los varones y en él recuperan la dignidad y la ciudadanía que les negaban por igual la religión legalista y el Imperio patriarcal. En el discipulado de iguales, no ocupan un rol periférico y secundario, sino central. Su presencia es de la mayor importancia para la praxis de la solidaridad desde abajo. En las comunidades paulinas ejercieron funciones directivas, como demuestran las cartas de Pablo, especialmente el capítulo 16 de la Carta a los Romanos, en la que el apóstol cita a diez mujeres, la mayoría de ellas con responsabilidades dentro de las comunidades cristianas.

---

<sup>10</sup> Cf. E. Schüssler Fiorenza, *Bread not Stone. The Challenge of Feminist Biblical Interpretation*, Beacon Press, Boston, 1985; id., *En memoria de ella. Una reconstrucción teológico-feminista de los orígenes del cristianismo*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1989; id., *Pero ella dijo. Prácticas feministas de interpretación bíblica*, Trotta, Madrid, 1996; id., *Cristología feminista crítica. Jesús, Hijo de Miriam, Profeta de la Sabiduría*, Trotta, Madrid, 2000. Para un mejor conocimiento de E. Schüssler Fiorenza, cf. el perfil intelectual que hago de ella en Juan José Tamayo, *Cincuenta intelectuales para una conciencia crítica*, Frgmenta, Barcelona, 2013, 251-259.

Schüssler Fiorenza concibe la tarea hermenéutica feminista de manera retórico-emancipadora. La retórica muestra cómo el objetivo de los textos es persuadir y argumentar, interpelar y provocar el debate. La hermenéutica feminista de la Biblia es entendida como parte de un movimiento social y, por ello, debe explicitar la perspectiva y los valores de ese movimiento como marcos teóricos de la investigación sobre la Biblia. La interpretación de la Biblia se concibe como una herramienta que ayuda a tomar conciencia de las estructuras de dominación y a elaborar las visiones de democracia radical presentes en nuestra cultura y en la experiencia que transmiten los textos<sup>11</sup>.

La teóloga feminista estadounidense Elisabeth Johnson lleva a cabo un riguroso trabajo hermenéutico en tres direcciones complementarias: de-construir el lenguaje y las imágenes androcéntricas sobre Dios; re-construir una imagen no discriminatoria e integradora de la divinidad y elaborar un discurso inclusivo sobre Dios. El lenguaje a través del que se expresa el misterio de la divinidad ha cambiado según los tiempos y las culturas. Pero dicho misterio trasciende toda representación imaginable, se resiste a ser encerrado en cualquier registro conceptual o mental y va más allá de las palabras con las que se quiera expresar su naturaleza y de las imágenes con las que se le quiera representar. Por ende, los conceptos para hablar de Dios deben ser abiertos y no tienen que limitarse a los que utilizan la Biblia hebrea y la Biblia cristiana o a los acuñados por la tradición, que son en su mayoría *masculinos* y se han empleado de manera *exclusiva*, en su sentido *literal* y en perspectiva *patriarcal*. El magisterio eclesiástico y la teología oficial consideran la masculinidad como constitutivo del ser divino.

Johnson recurre a los biblistas para demostrar que en los textos sagrados del judaísmo y del cristianismo son numerosas las imágenes femeninas de Dios. En la Biblia hebrea, por ejemplo, se habla de la misericordia de Dios, y la palabra “misericordia” se toma de la raíz de la palabra *rechem*, útero. Se compara el amor de Dios a su pueblo con el

---

<sup>11</sup> Cf. E. Schüssler Fiorenza, *Los caminos de la Sabiduría. Una introducción a la interpretación feminista de la Biblia*, Sal Terrae, Santander, 2004. Schüssler Fiorenza cree que, dentro de la pluralidad de planteamientos de los estudios bíblicos feministas, hay consenso en torno a tres principios: a) La Biblia está escrita en un lenguaje androkyriocéntrico y responde a intereses patriarcales o, mejor, kyriarcales; b) la Biblia se compuso en sociedades, culturas y religiones patriarcales y kyriarcales; c) hoy la Biblia sigue siendo proclamada y enseñada en sociedades y religiones patriarcales y kyriarcales. Hay un cuarto principio que es objetivo de discusión: merced al proceso de interpretación crítico-feminista, la Biblia puede servir como perspectiva espiritual y recurso en las luchas por la emancipación, *ibid.*, p. 22.



amor de la madre hacia el hijo de sus entrañas. La Biblia cristiana recurre a la imagen de la mujer que va en busca de la moneda perdida (Lc 15,8-10) para hablar de Dios. Estas imágenes, asevera, deben tener implicaciones en el reconocimiento de la igual dignidad de hombres y mujeres y en la igual participación de las mujeres en los ministerios eclesiales.

Johnson de-construye el lenguaje patriarcal de la teología, que está en el sustrato del sexismo, y busca nuevas imágenes que enriquezcan el discurso sobre Dios, poniendo el acento en las que surgen desde abajo a partir de la experiencia de las mujeres. De-construcción que se inicia en el título mismo de la obra, *La que es*, traducción en femenino del Nombre de Dios que se revela a Moisés cuando le encarga la tarea de liberar a los hebreos de la esclavitud de Egipto: *éhyeh' ásher éhyeh'* (Ex 3, 14), y que las Biblias suelen traducir en masculino: “Yo soy el que soy”.

La teóloga feminista, sin embargo, cree que su traducción en femenino es *lingüísticamente posible, teológicamente legítima, existencial y religiosamente necesaria*. Con ella pretende quebrar el carácter androcéntrico de las versiones masculinas en los diferentes idiomas, prestar atención a un elemento esencial del bienestar de toda la creación -seres humanos y naturaleza- y confirmar a las mujeres en su lucha por la dignidad, el poder y la valía.

E. Johnson comparte con las teólogas judías Naomi Janowitz y Maggie Weng, la traducción femenina de la oración del *Shabbat*: “Bendita sea Ella, que habló y el mundo existió.../ Bendita sea ella, que dio a luz en el principio/ Bendita sea Ella, que dice y hace./ Bendita sea Ella, que proclama y cumple./Bendita sea Ella, cuyo seno cubre la tierra./ Bendita sea Ella.../ Bendita sea ella, que redime y salva. Bendito sea Su Nombre”<sup>12</sup>.

### *Islam*

El islam es, quizás, la religión monoteísta más cuestionada por su carácter patriarcal y androcéntrico en su organización, en sus textos sagrados y en su legislación, así como en los distintos niveles en que se mueve: religiosos, culturales y políticos. Sin embargo, la perspectiva de género está empezando a utilizarse en el estudio de sus

---

<sup>12</sup> Cf. Elisabeth Johnson, *La que es. El misterio de Dios en el discurso teológico feminista*, Herder, Barcelona, 2002; id., *Amigas de Dios y profetas*, Herder, Barcelona, 2004; id., *La búsqueda de Dios vivo. Trazar las fronteras de la teología de Dios*, Sal Terrae, Santander, 2008.

textos fundantes, *El Corán*, los *Hadices* y la *Shari'a*. La hermenéutica feminista musulmana considera *El Corán* como instrumento para la liberación de la mujer<sup>13</sup>. En una sociedad como preislámica en la que los padres se avergonzaban cuando les nacía una niña, el texto sagrado del islam defiende la vida de las niñas. En *El Corán* no existe un relato de creación en el que se diga que la mujer es creada de una costilla de Adán, como tampoco hay un relato que responsabilice a la mujer de un supuesto pecado original.

Como ponen de manifiesto no pocos textos de *El Corán*, a los hombres y a las mujeres se les reconocen los mismos derechos tanto en esta vida como después de la muerte en lo referente a los premios y los castigos. La recompensa en el más allá no está en función de ser hombre o mujer, sino que depende de las obras realizadas, que son el criterio por el que Dios se rige. Los creyentes y las creyentes tienen garantizado el perdón de Dios por igual si han sido devotos, humildes, castos y siempre que hayan ayudado a los demás. En cuanto a los castigos tampoco existe la desigualdad de género: los hombres extraviados y las mujeres extraviadas recibirán el mismo castigo.

Sólo se establece diferencia en los premios y los castigos después de la muerte con las mujeres del Profeta, que, en el caso de que sean deshonestas, recibirán un castigo doble y en el caso de que obedezcan a Dios y obren bien, recibirán doble remuneración y generoso castigo.

En *El Corán*, hay con todo, como en las demás religiones, textos de claro carácter patriarcal, que lógicamente acusan la influencia del contexto cultural y social en que fueron escritos, y que deben interpretarse en la perspectiva de los derechos humanos y de la emancipación de la mujer, como también veremos en el capítulo citado de esta misma obra.

También los *Hadices* están siendo interpretados en la perspectiva de género. Uno de los análisis más rigurosos al respecto es el de Fátima Mernissi, profesora de

---

<sup>13</sup> Cf. Amina Wadud, *Qur'an and the Woman. Rereading the Text Sacred from a Woman's Perspective*, Ed. Sisters in Islam, Malasia, 1990; Oxford University Press, reprint ed., 1999; id., *Inside the Gender Jihad: Women's Reform in Islam*, Oneworld Publications, 2006; Kacia Ali, Juliana Hammer y Laura Silvers (editoras), *A Jihad for Justice. Honoring the Work and Life of Amina Wadud*, 48HrBokks, 2012; para un mejor conocimiento de la personalidad y del pensamiento de Amina Wadud, cf. el perfil que hago de ella en Juan José Tamayo, *Cincuenta intelectuales para una conciencia crítica*, o. c., 512-519. Cf. también Juan José Tamayo, *Islam. Cultura religión y política*, Madrid, 2010, 3ª edición; Juan José Tamayo (dir.), *Religión, género y violencia*, Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla, 2010; id., *Islam: sociedad, política y feminismo*, Dykinson, Madrid, 2014.

sociología en el Instituto Universitario Científico de la Universidad Muhammad V de Rabat, quien en su obra *El harén político. El profeta y las mujeres* estudia los más controvertidos y polémicos hadices misóginos que tienen que ver con el velo, la esclavitud o la violencia contra las mujeres ubicándolos en su contexto político, social y cultural y poniéndolos en relación con algunos acontecimientos de la vida de Muhammad y de la situación que se vivía en la Meca y en Medina<sup>14</sup>.

No resulta fácil entender que los hadices misóginos sean dichos auténticos del Profeta, quien había afirmaba que la persona a quien más amaba en el mundo era una mujer, Aixa. Por eso Mernissi hace una investigación detallada y rigurosa sobre ellos llegando hasta el fondo. Uno de los hadices misóginos analizados es el que Abu Bakr, padre de Aixa, una de las esposas de Muhammad, dijo haber oído al profeta, al enterarse de que los persas habían elegido a una mujer para que los gobernara: "¡No conocerá nunca la prosperidad el pueblo que confíe sus asuntos a una mujer!" (*lam yaflah qawmun wallaw amrahum imra'a*). Aparece en uno de los volúmenes del prestigioso compendio de Bujari, *Sahih* (el "Auténtico"). En este hadiz se pretende fundamentar la exclusión de las mujeres de la actividad política. Muhammad Arafa, autor de *Los derechos de la mujer en el islam* (1980) afirma que la mujer no ejerció ningún papel en los asuntos de Estado en los comienzos del islam, ni en lo referente a las cuestiones políticas ni en su planificación estratégica.

Mernissi contraargumenta con lucidez: "¿Qué hace el autor con Aixa, la mujer del profeta, que dirigió la oposición armada contra el califa reinante entonces? No puede dejarla de lado sin perder su credibilidad, dado que se refiere a las primeras décadas del islam. El profeta murió en Medina un lunes, el 8 de junio del año 632. Su mujer Aixa, que entonces sólo tenía 18 años, se dirigió al campo de batalla a los 42, al frente de un ejército que no aceptaba la legitimidad del cuarto califa ortodoxo, Alí. Esto sucedía en Basora el 4 de diciembre del año 656 (Yamada II del año 36). ¿Oponerse al califa e

---

<sup>14</sup> Ediciones del oriente y del mediterráneo, Madrid, 2002. Otros libros suyos de hermenéutica feminista son: *Sexo, ideología e islam; Sueños en el umbral. Memorias de una niña del harén; Sultanas olvidadas; Marruecos a través de sus mujeres* y la versión de un cuento popular marroquí titulado *Aixa y el hijo del rey o ¿quién puede más: el hombre o la mujer?* Para un mejor conocimiento de la obra y del pensamiento de Fatima Mernissi, cf. el perfil que hago en *Cincuenta intelectuales para una conciencia crítica*, o. c., 307-317.

inducir a la población a la sedición y a la guerra civil no es participar en la vida política?"<sup>15</sup>.

Otro de los dichos del Profeta que marcó la infancia de Fátima Mernissi y que analiza críticamente es el siguiente: "El profeta dijo que el perro, el burro y la mujer interrumpen la oración si pasan por delante del creyente interponiéndose entre éste y la *alquibla*". Según este hadiz, la mujer era un elemento perturbador que rompía la relación con Dios. De ahí que fuera excluida de la esfera de lo sagrado.

Los estudios feministas actuales están demostrando el papel relevante que jugaron las mujeres junto con el Profeta Muhammad en los momentos fundacionales del islam y en su primer desarrollo. Las investigaciones se centran en algunas de las más relevantes. Jadicha bint Yuwaylid (m. 619), viuda con muchas propiedades, dedicada al comercio y primera esposa de Muhammad, fue la primera persona que se adhirió al islam. Prestó un importante apoyo en el aspecto económico, el emocional y el religioso al Profeta, quien pudo dedicarse en exclusiva a la predicación y a la difusión de la nueva religión. De su matrimonio nacieron dos hijos, muertos durante la infancia, y cuatro hijas, Fátima, Ruqayya, Umm Kulzûm y Zainab. Aixa (614-678), hija de Abu Bakr, sucesor de Muhammad y tercera esposa de éste con quien se casó cuando era casi una niña, fue una mujer inteligente, culta y con una gran visión política. Tuvo un importante protagonismo en la vida de dos califas: en la desestabilización del tercer califa Uzman y en la caída del cuarto califa Alí. Entre los sunníes fue considerada "la Madre de los creyentes".

Otra mujer importante en los orígenes del islam es Umm Salma, perteneciente a la aristocracia Quraish y una de las esposas del Profeta, a la que el autor de *al-Isaba* describe como "una mujer de belleza fuera de lo normal (*yamal baari*), poseedora de un penetrante juicio, un razonamiento rápido y una extraordinaria capacidad para formular opiniones justas"<sup>16</sup>. Poseía una gran sensibilidad política y enseguida tomó conciencia de la exclusión de que eran objeto las mujeres en el texto sagrado del islam. En una ocasión osó preguntar al Profeta: "¿Por qué se cita a los hombres en *El Corán* y a las mujeres no?". Un día, cuando estaba desenredándose el cabello, pudo escuchar la respuesta en la asura 33, aleya 35: Dios ha preparado perdón y magnífica recompensa para los musulmanes y las musulmanas, los creyentes y las creyentes, los devotos y las devotas, los sinceros y las sinceras, los pacientes y las pacientes, los humildes y las

<sup>15</sup> F. Mernissi, *El harén político. El profeta y las mujeres*, o. c., 15.

<sup>16</sup> Tomo la cita de Fátima. Mernissi, o. c., 135-136.

humildes, los que y las dan limosna, los que y las que ayunan, los casos y las castas, los que y las que recuerdan mucho a Dios”.

A Fátima, la hija de Muhammad, se le concede poca importancia en las fuentes históricas sunníes; es, empero, una de las mujeres más importantes en los orígenes del islam para las tradiciones hagiográficas chiíes. En las recientes investigaciones llevadas a cabo en el mundo occidental recibe críticas y alabanzas por igual atendiendo a la orientación ideológica de los estudios.

### **Principios de hermenéutica feminista interreligiosa**

Tras la exposición de algunas de las principales aportaciones del feminismo al estudio de los textos sagrados y de las prácticas del judaísmo, el cristianismo e islam, voy a ofrecer unos principios de hermenéutica feminista comunes a las tres religiones para superar el fundamentalismo, el patriarcalismo y el androcentrismo en que suelen incurrir y que sirven de base para la organización, la disciplina, la moral y la doctrina teológica de las religiones. Tomando como referencias a Elisabeth Cady Stanton, Elisabeth Schüssler, Elisabeth Johnson y Amina Wadud propongo los siguientes principios<sup>17</sup>.

#### *1. Interpretación frente a fundamentalismo*

Las religiones viven sometidas de manera permanente al acoso de los *fundamentalismos* que ponen en peligro la convivencia y generan un clima de intolerancia e incluso de violencia fanática. El fundamentalismo no se manifiesta sólo en el terreno de las actitudes religiosas y de las prácticas sociopolíticas.

El fenómeno fundamentalista suele darse en sistemas de creencias que se sustentan en textos revelados. Una de sus características es la *renuncia a la hermenéutica* como mediación entre los textos fundantes de las religiones y el contexto cultural en que se leen. Se cree que los textos sagrados han sido revelados directamente por Dios, son inmutables, tienen un solo sentido, el literal, y deben aplicarse a cada situación concreta en su literalidad. Tal concepción

---

<sup>17</sup> Cf. Elisabeth Cady Stanton, *La Biblia de la Mujer*, o. c.; Elisabeth Schüssler Fiorenza, "Mujer-Iglesia. El centro hermenéutico de la interpretación bíblica feminista", en Mary Judith Ressa, Ute Seibert-Cuadra, Lene Sjørup (eds.), en *Del cielo a la tierra. Una antología de teología feminista*, Sello Azul, Editorial de mujeres, Santiago de Chile, 1994, 239-259; Amina Wadud, obras citadas en n. 12.

conduce derechamente a la uniformidad y al dogmatismo en las creencias y cierra todo camino al diálogo con las culturas de nuestro tiempo. El fundamentalismo propende a aislar el texto sagrado de su contexto socio-histórico y lo convierte en objeto devocional. En los casos de las religiones judía, cristiana y musulmana estaríamos ante un acto de *bibliolatría* y de *coranolatría*, es decir, de adoración a la Biblia y el Corán como si se tratara de fetiches. El fundamentalismo lleva a leer los textos sagrados con los ojos de los muertos.

La mejor respuesta al fundamentalismo dentro de las religiones es la *hermenéutica*, clave de bóveda de toda teología. Sin la mediación hermenéutica, el discurso teológico deja de ser tal para convertirse en un acto de repetición de los textos del pasado, de reproducción del discurso oficial, de legitimación de la institución religiosa y de acatamiento acrítico de las declaraciones doctrinales emanadas del magisterio jerárquico —que se convierte en el único principio hermenéutico—. Los teólogos y las teólogas deben estar dispuestos a afirmar con G. Steiner: “Lo que me interesa es la ‘interpretación’ en cuanto que da a la palabra una vida que desborda el instante y lugar en que ha sido pronunciada y transcrita. La palabra ‘intérprete’ recoge todos los matices adecuados”<sup>18</sup>.

La mediación hermenéutica es inherente a la condición humana, como han puesto de relieve las diferentes filosofías del siglo XX. El ser humano vive y actúa, piensa y delibera, comprende y cree, juzga y experimenta, bajo el signo de la interpretación. El acto de comprender es interpretación, como lo es también experimentar en un sentido distinto del meramente pasivo, hasta el punto de que ser una persona “experimentada” consiste en haber conseguido ser un buen intérprete. “Ser humano es actuar reflexivamente, decidir deliberadamente, comprender inteligentemente, experimentar plenamente. *Lo sepamos o no, ser humano es ser un hábil intérprete*”<sup>19</sup>. Nietzsche lleva esta idea al extremo hasta afirmar: “No existe los hechos; sólo existe la interpretación”. Esto es aplicable a los textos sagrados de las religiones que, aun siendo considerados por los creyentes palabra de Dios, *son ya interpretación* de esa palabra divina en el tiempo y en la historia, una palabra expresada y transmitida en la lengua humano con las categorías propias de la época en que se redactaron los textos.

La hermenéutica ha sido la mediación a la que el ser humano ha recurrido siempre para resolver las dudas que le plantea la existencia, superar el estado de perplejidad en que se ve

---

<sup>18</sup> G. Steiner, *Après Babel*, p. 37. Tomo la cita de Cl. Geffré, *El cristianismo ante el riesgo de la interpretación. Ensayos de hermenéutica teológica*, Cristiandad, Madrid, 1984, p. 17.

<sup>19</sup> D. Tracy, *Pluralidad y ambigüedad. Hermenéutica, religión, esperanza*, Trotta, Madrid, 1997, pp. 23-24. Subrayado mío.

sumido cuando tiene que habérselas con situaciones que le desbordan y encontrar sentido a experiencias negativas. A través de ella ha conseguido descubrir los secretos de fenómenos de la naturaleza y de la cultura, cuyo significado se le escapaba, descifrar el significado de no pocas manifestaciones artísticas y literarias del más remoto pasado, contextualizar los textos sagrados y salvar la distancia cultural entre la época en que se escribieron los textos sagrados y la época en que son leídos. La hermenéutica que voy a aplicar aquí a aplicar en la lectura de los textos sagrados es la feminista.

## *2. Valores universales a promover, comportamientos inmorales a condenar*

En los libros sagrados de todas las religiones existen principios generales que enseñan el amor, la caridad, la libertad, la justicia y la igualdad de todos los seres humanos. En ellos se formula la regla de oro y se nos muestran ejemplos de hombres y mujeres portadores de esos valores en grado sumo que invitan al seguimiento, sobre todo de los fundadores y reformadores religiosos. Pero también nos encontramos con textos que legitiman comportamientos de dudosa o nula moralidad, más aún, abiertamente inmorales.

## *3. Hermenéutica de la sospecha*

Muchos de los textos tenidos por sagrados en las religiones y sus interpretaciones son androcéntricos y están al servicio del patriarcado. La sospecha se justifica en que la autoría de la mayoría de los textos sagrados se atribuye a varones, en que la mayoría de los intérpretes son varones y en que en ellos las mujeres son marginales, invisibles. La hermenéutica feminista vigila y sospecha tanto de los textos originales como de las traducciones actuales y de sus intérpretes. La activista norteamericana por el sufragio de las mujeres y teóloga feminista Elisabeth Cady Stanton afirma –creo que certeramente- en *La Biblia de las mujeres*, publicada entre 1895 y 1898, que la Biblia ha sido escrita por hombres que nunca han visto a Dios ni han hablado con él.

A su vez, la interpretación crítica feminista va en busca de las tradiciones perdidas y de los relatos liberadores presentes en los textos androcéntricos y sus interpretaciones, y busca un lenguaje inclusivo en la traducción de los textos. Los lingüistas feministas proporcionan pistas para descubrir el funcionamiento sexista del

lenguaje. He aquí algunas: el lenguaje sexista produce invisibilidad o marginalidad lingüística de las mujeres (tiende a utilizar el genérico "hombre"); relativiza y trivializa las aportaciones de las mujeres; describe a las mujeres como personas inferiores, derivadas y dependientes de los varones; las define a través de imágenes y roles estereotipados: madre, esposa, sumisa, recatada, ayuda para el varón. Ejemplos: el relato de la creación de la mujer de una costilla e Adán en la Biblia hebrea; los códigos domésticos de Timoteo y Efesios en las Escrituras cristianas; el texto coránico 4,34, que ordena pegar a las mujeres que no se someten al marido.

#### *4. Hermenéutica de la relativización de la autoridad de los textos sagrados*

La hermenéutica feminista valora el significado de los textos sagrados para la comunidad de fe que los lee, interpreta y vive, pero cree que los textos patriarcales y las tradiciones sexistas no pueden estar dotados de la autoridad de revelación divina. Examina y cuestiona los textos opresores por su sexismo, racismo y militarismo colonial. Muestra la relación entre los textos sagrados patriarcales y los estereotipos culturales y patriarcales de cada época. Los primeros vienen a reforzar la sumisión patriarcal.

Constata que textos neutrales e incluso positivos pueden reforzar las estructuras patriarcales al ser proclamados o enseñados para inculcar valores represivos. Por ejemplo, aplicar a una persona que sufre el texto evangélico de cargar con la cruz y sufrir como lo hizo Cristo como justificación para salvar el matrimonio que se tambalea. Incluso el mandamiento del amor al prójimo, presente en todas las religiones, puede convertirse en opresivo y destructivo para la mujer en una cultura patriarcal que utiliza a ésta para servir, para sacrificarse por los demás, para atender a los enfermos, a los inválidos que hay en la familia, al marido, a los hijos. Es la ética del cuidado atribuida a las mujeres -las mujeres como cuidadoras- frente a la ética de la libertad asignada a los varones.

#### *5. Hermenéutica de la proclamación*

La hermenéutica feminista estudia el rol jugado por los textos sagrados en la cultura patriarcal contemporánea y considera que debe impedirse la proclamación de los textos sexistas y patriarcales, violentos y discriminatorios en las celebraciones



religiosas, así como la enseñanza de los mismos en la educación religiosa de los niños y niñas, de los jóvenes y de las personas adultas. Esos textos no pueden ser considerados normativos en todo tiempo, lugar y cultura para las personas creyentes y para las instituciones religiosas, sino han de considerarse expresión de la mentalidad en que fueron escritos.

En la educación religiosa, en el culto, en la recitación personal y en la praxis deben privilegiarse aquellos textos que defienden la opción por las personas y los grupos excluidos, que ofrecen una visión liberadora de la vida, y que abogan por la igualdad, una igualdad no clónica, sino que respete las diferencias, pero sin caer en las desigualdades..

#### *6. Hermenéutica de la memoria*

La hermenéutica feminista utiliza el análisis histórico-crítico para ir más allá de los textos androcéntricos y recuperar la historia de las mujeres que se encuentra detrás del texto. No se olvida de los sufrimientos de las mujeres creyentes en el pasado, sino que recuerda ese sufrimiento y sus luchas en toda su fuerza subversiva. Reivindica las visiones y los sufrimientos de los muertos, de las víctimas del sistema, y genera actitudes de solidaridad con los sufrimientos y las esperanzas de las mujeres en el pasado, en el presente y en el futuro, es decir, con las víctimas del patriarcado. La memoria de las mujeres víctimas del patriarcado es ya en sí un acto de rehabilitación, de devolución y de reconocimiento de la dignidad negada, y una denuncia de la inhumanidad e inmisericordia del sistema patriarcal.

Propone, a su vez, modelos teóricos para la reconstrucción histórica que sitúa a las mujeres en el centro de la teología y de la comunidad creyente.

#### *7. Hermenéutica de la actualización creativa*

Una nueva característica de esta interpretación consiste en introducir a las mujeres en la historia bíblica, neotestamentaria y coránica, y en expresar el compromiso activo de las mujeres en la historia de la liberación. Tarea importante a este respecto es recontar las historias descritas en los textos sagrados desde una perspectiva feminista a través de la imaginación artística, la creatividad literaria, la música, la danza y otros recursos. De esa manera, las mujeres silenciosas y silenciadas recuperan su voz y se

hacen audibles en la esfera pública, las mujeres invisibles e invisibilizadas se tornan visibles, las mujeres ausentes se hacen presentes, las mujeres marginadas y excluidas asumen el protagonismo como actoras de la historia y dueñas de su propio destino.

#### *8. Hermenéutica crítica de las imágenes patriarcales de Dios*

La mayoría de las imágenes utilizadas en los textos canónicos de las religiones monoteístas, en las oraciones y en las teologías para hablar de Dios, dirigirse a él o representarlo, se relacionan con el poder, con el poder absoluto, e imponen relaciones de sumisión hacia los creyentes. Entre las más usuales cabe citar las siguientes: Rey, Juez, Justiciero, Señor, Señor de los Ejércitos, Soberano, Creador de Cielo y Tierra, Omnipotente, Soberano, Padre, Pastor, Guerrero, etc. Todas ellas no son otra cosa que distintas expresiones de una misma ideología, la del patriarcado, que legitiman religiosamente el poder de los varones como poder absoluto.

La hermenéutica feminista interreligiosa debe deconstruir esas imágenes porque proyectan sobre Dios los atributos varoniles, que a su vez, se elevan a la categoría de normativos, generan en los seguidores de cada religión actitudes de sumisión y dependencia, y no fomentan una relación interpersonal. Especialmente crítica se muestra la teología feminista con la imagen de "padre", ausente del texto coránico y apenas utilizada en la Biblia judía. Se trata de una imagen que está fijada en la obediencia y la sumisión, de la que abusa la religión autoritaria.

Ante estas imágenes, la teóloga alemana Dorothee Sölle se pregunta con una indignación no contenida: "¿Por qué los seres humanos adoran a un Dios cuya cualidad más importante es el poder, cuyo interés es la sumisión, cuyo miedo es la igualdad de derechos ¡Un ser a quien se dirige la palabra llamándole ‘Señor?’, más aún, para quien el poder por sí solo no es suficiente, y los teólogos tienen que asignarle la omnipotencia! ¿Por qué vamos a adorar y amar a un Ser que no sobrepasa el nivel moral de la cultura actual determinada por varones, sino que además la desestabiliza?"<sup>20</sup>.

Las tres religiones monoteístas: judaísmo, cristianismo e islam, que tuvieron en sus orígenes una clara orientación liberadora, sufrieron un proceso de esclerosis y hoy poseen numerosos y profundos rasgos de patriarcalización, que se dejan sentir en su organización, pero también en el imaginario religioso y en la mentalidad de cada

---

<sup>20</sup> D. Sölle, *Reflexiones sobre Dios*, Herder, Barcelona, 1996, 29.

creyente. Llevaron a cabo una masculinización de Dios en tres direcciones: presentando a Dios con un lenguaje androcéntrico, eliminando los cultos matriarcales y relegando aquellas imágenes de Dios relacionadas con la naturaleza. El resultado final de ese proceso masculinizador de Dios fue la divinización del varón. Si Dios es varón, el varón es Dios, constata certeramente Mary Daly<sup>21</sup>.

Pues bien, la hermenéutica feminista recupera aquellas imágenes de Dios que tienen que ver con la vida, la amistad, el amor, la clemencia, la com-pasión, la beneficencia, la indulgencia, la comprensión, la generosidad, la ternura, el agradecimiento, la confianza, el perdón, la protección, la cercanía, la acogida, la solicitud, la justicia, la equidad, etc. Muchos de los 99 nombres de Dios en El Corán se refieren a estas actitudes. Por ejemplo: el vivificador, el clemente, el misericordioso, el benéfico, el generoso, el tierno, el agradecido, el confidente, el protector, el paciente, el indulgente, el cercano, el acogedor, el equitativo; las relacionadas con la naturaleza, como agua de vida, luz, viento vivo, que expresan la unidad con el todo, y no la sumisión al todo; las que establecen relaciones entre el ser humano y la divinidad no mediadas por la sumisión.

### *9. Correcta articulación entre hermenéutica feminista interreligiosa y movimientos de emancipación*

Toda hermenéutica se hace desde un determinado lugar social y religioso, que condiciona notablemente la lectura de los textos. En el caso de la hermenéutica feminista interreligiosa el lugar social son los movimientos de emancipación de la mujer. De ahí la necesidad de correspondencia entre la lectura de los textos religiosos y la militancia en las organizaciones que luchan contra el patriarcado instalado en las religiones y en la sociedad, y la necesidad de traducir las tradiciones emancipatorias, la mayoría de las veces ocultadas, silenciadas y eliminadas, en la construcción de comunidades religiosas y humanas no discriminatorias.

El texto se lee siempre desde un contexto, desde una tradición cultural. Es lo que llama Bultmann la pre-comprensión. Así se evita toda lectura fundamentalista legitimadora de las prácticas patriarcales. Es decir: aplicar el círculo hermenéutico o, si se prefiere, el triángulo hermenéutico: de la experiencia al texto y de ésta a la

---

<sup>21</sup> Cf. Mary Daly, *The Church and the Second Sex*, Harper and Row, 1968; id., *Beyond the God Father. Toward a Philosophy of Women's Liberation*, Beacon Press, 1973.

experiencia, en una circularidad dinámica y re-creativa. Preguntar al texto desde nuestro hoy, inquietudes, problemas, esperanzas, en la hermenéutica feminista...

#### *10. Articulación de la categoría de género con otras categorías hermenéuticas*

Las feministas del Tercer Mundo, a partir de la experiencias de las mujeres de dicho ámbito geocultural, cuestionan con contundencia la interpretación que el feminismo del Primer Mundo hace de la opresión de las mujeres sólo desde el dualismo de género: los varones como opresores y las mujeres como oprimidas. Lo que constatan en sus propios entornos de pobreza y marginación es que las mujeres pertenecientes a razas, religiones, naciones y clases subordinadas se sienten más oprimidas por las mujeres blancas privilegiadas que por los varones de la clase, etnia, nación o religión a la que pertenecen.

Por eso la hermenéutica feminista debe articularse con otras hermenéuticas que permiten una lectura multidimensional, como la antropología cultural, la historia social, la historia política, la perspectiva económica; con otras categorías eurísticas, como etnia, clase, cultura, religión, edad, nación, pueblo; y con otras marginaciones, como la étnica, la social, la política, la religiosa, etc. En realidad, las distintas marginaciones no se dan por separado y en paralelo, sino entrecruzadamente y en racimo.

Como observa certeramente Elisabeth Schüssler Fiorenza, las estructuras de la opresión de la mujer, amén de múltiples, son multiplicativas. El sexismo se refuerza por el racismo; y la suma de ambos se multiplica por la diferencia de clase y por el colonialismo. Una hermenéutica feminista integral debe estar muy atenta a cómo se da también en los textos sagrados de las religiones ese carácter multiplicador de las estructuras de dominación de la mujer.

En conclusión, la hermenéutica feminista de los textos sagrados no es asunto de una sola religión, sino de todas las religiones. Tenemos que construirla juntos. En la interpretación interreligiosa en perspectiva de género habría que seguir la sabia observación de Machado: "¿Tu verdad? No. La verdad. Y ven conmigo a buscarla. La tuya, guárdatela". Ésa es la gran tarea que tenemos entre manos y que no podemos descuidar los hombres y las mujeres que nos dedicamos al estudio de los libros sagrados de las diferentes tradiciones religiosas y que queremos construir en el interior de las religiones y en las sociedades donde éstas están insertas, comunidades de iguales

no sometidas a las discriminaciones que imponen el patriarcado, el sexismo, el colonialismo, el nacionalismo, el clasismo y el etnocentrismo.

### 11. *Hermenéutica descolonizadora*

“El colonialismo no es un periodo histórico superado, un fósil inerme. Es una semilla que aún da sus frutos, reproduciendo una característica administración del pensamiento y sustentando un sistema de extracción de la mayoría de explotación del planeta... Aunque el sistema político de los imperios coloniales en sentido estricto quedó felizmente en el pasado, sus secuelas están presentes en las nuevas formas de imperialismo económico y político (y religioso, añadido yo) liderado por capitalistas neoliberales en todos los rincones del mundo. Esta globalización tan trillada tiene efectos perversos para las mujeres. Aunque ciudadanas, estas dinámicas nos están empujando hacia una mayor pobreza, más responsabilidades nuevas, formas de migración, nuevas formas de control y violencia”<sup>22</sup>.

El colonialismo sigue vivo y activo en la hermenéutica de los textos sagrados y tiende a imponer una lectura de los mismos conforme a las categorías de la cultura dominante, de las religiones mayoritarias y del poder hegemónico. Es necesario avanzar en dirección a la descolonización de la hermenéutica feminista, dominada todavía hoy por la epistemología, las categorías y los modelos culturales del feminismo occidental y renunciar a todo acto de imperialismo hermenéutico.

La alternativa descolonizadora consiste en optar por una interpretación contextual que tenga en cuenta las plurales identidades culturales, religiosas, étnicas, morales y cosmovisionales, priorizando la metodología, los contenidos y la orientación emancipatoria de las epistemologías del Sur, que nos conduce del universo-mundo al pluriverso-mundo; dele pensamiento universal abstracto al pensamiento pluriversal contextual; de la epistemología hegemónica occidental a la inter-epistemología; de la colonialidad del ser, del poder y del saber a la descolonización y la decolonialidad; de las monoculturas excluyentes a la ecología inclusiva de los saberes<sup>23</sup>.

---

<sup>22</sup> Liliana Suárez Navaz y Rosalva Aída Hernández (eds.), *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*, Cátedra-Universitat de València-Instituto de la Mujer, Madrid, 2008, pp. 31-32; cf. María Lugones, *Colonialidad y género*, Tabula Rasa, Bogotá, 2008.

<sup>23</sup> Boaventura de Sousa Santos es el pionero de la propuesta y del posterior desarrollo del nuevo paradigma de Epistemologías del Sur. Para un estudio del mismo en

---

profundidad, cf., B. de Sousa Santos, *Epistemologies of the South. Justice against Epistemocide*, Paradigme Publisher, 2014; B. de Sousa Santos y Paula Meneses (eds.), *Epistemologías del Sur. Perspectivas*, Akal, Madrid, 2014. He elaborado el perfil intelectual de Boaventura en Juan José Tamayo, *Cincuenta intelectuales para una conciencia crítica*, o. c., 427-442.